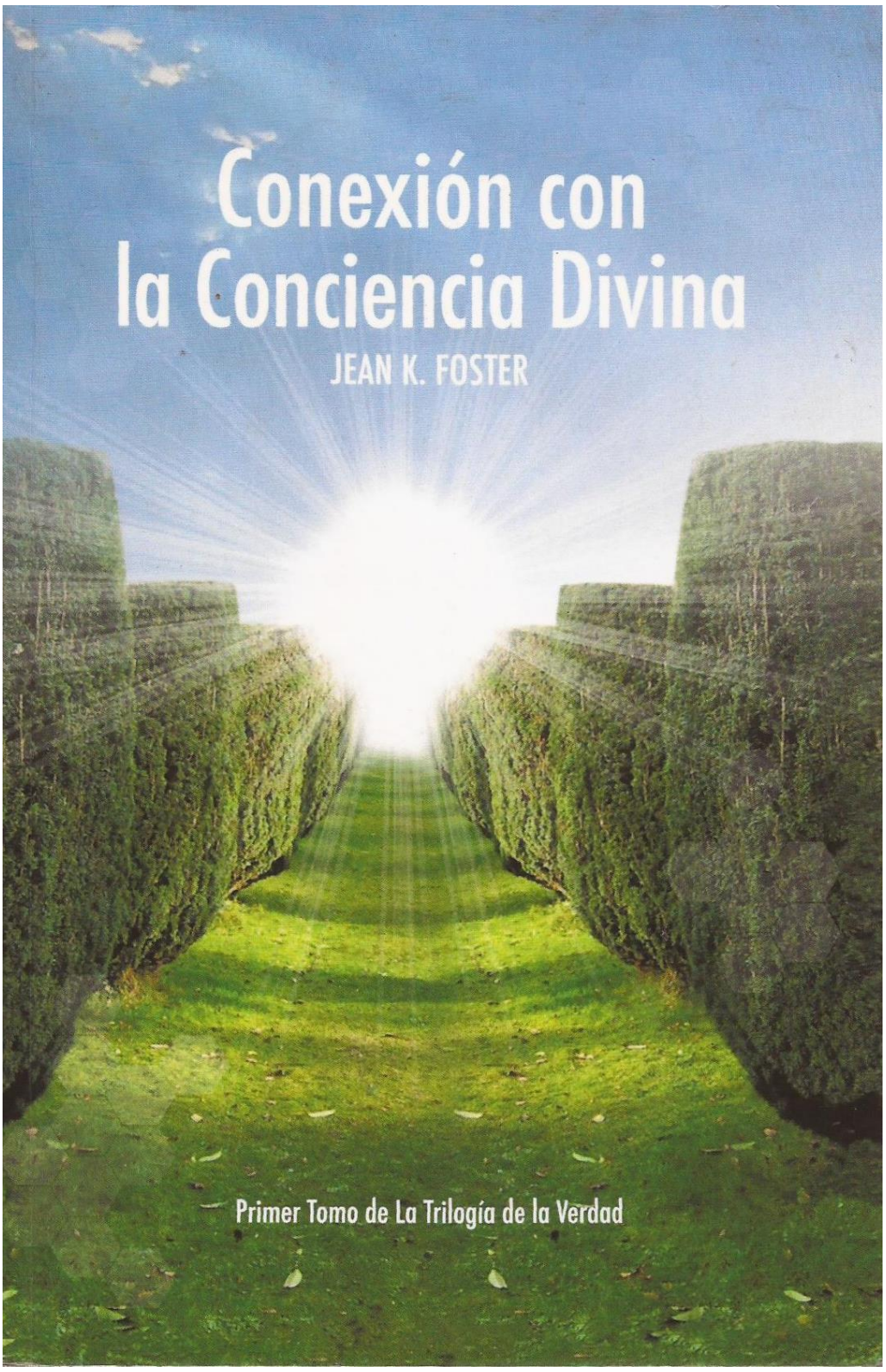
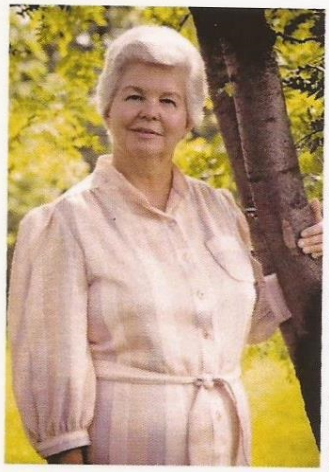

Conexión con
la Conciencia Divina
JEAN K. FOSTER
Primer Tomo de La Trilogía de la Verdad

Conexión con la Conciencia Divina

Este libro, el primero de dos trilogías metafísicas, invita al lector a extraer sabiduría e inteligencia creativa de la Conciencia Divina. Por primera vez publicado en 1987, a esta edición reeditada se le ha añadido un capítulo llamado *Postdatas* –historias contadas por personas que han establecido su conexión con la Conciencia Divina, la cual les ha ayudado a vivir la vida exitosamente– y un *Glosario*. También se nos introduce aquí la Hermandad de Dios, ayudantes que son la extensión del Espíritu Santo, ayudantes que aconsejan y consuelan.

Me fascina Conexión con la Conciencia Divina. *Me ayudó a "escuchar" y a anotar lo que recibía. No solo a mí se me ayudó, sino también a mi familia. Unos meses más tarde, María, Madre de Jesús, me pidió que transcribiera su mensaje y lo enviara al mundo. Ahora es un libro, titulado "El Mensaje de María al Mundo". - Annie Kirkwood.*



En 1986, Jean Foster –debido a su intenso deseo de crecimiento espiritual– comenzó a recibir ayuda y conocimiento de la Hermandad de Dios, la extensión del Espíritu Santo.

Su misión hoy es la de explicar, informar y demostrar cómo nuestra verdad personal, proveniente de la Conciencia Divina, enriquece nuestras vidas en la Tierra y capacita a cada uno de nosotros a obtener objetivos individuales.

Graduada de la Universidad de Indiana con especialización en periodismo e inglés, ella es escritora, maestra, esposa y abuela.

Trafford PUBLISHING

ISBN 978-1-4251-2157-0
90000
9 781425 121570

CONEXIÓN CON LA CONCIENCIA DIVINA

Primer Tomo de La Trilogía de la Verdad
Basado en la edición revisada en inglés

Tal como fue revelada por la Hermandad de Dios

a

Jean K. Foster

Nota a los Lectores:

Las palabras escritas en letra cursiva son las de la autora, incluyendo las conversaciones con el espíritu maestro. Las palabras de la Hermandad de Dios están impresas en fuente común.

TABLA DE CONTENIDO

Primer Tomo de La Serie: **La Trilogía de la Verdad**

Nota de la editorial TeamUp vii

Prólogo ix

Capítulo 1 – **Recibir orientación de la Hermandad de Dios** . 1

Espíritus consejeros, que se denominan a sí mismos "la Hermandad", abren las líneas de comunicación con la escritora.

Capítulo 2 – **Formar una relación de compañeros** 14

Nosotros podemos convertirnos en compañeros de la Hermandad de Dios y recibir la ayuda que ella tiene para cada uno de nosotros. La Hermandad únicamente proporciona buenos dones a quienes se asocian con ella.

Capítulo 3 – **La persona que quieres ser** 24

Todos nosotros podemos llegar a ser lo que queremos ser –con la ayuda de la Hermandad y a través del plan de reencarnación–. Una sola vida no es suficiente para convertirse en la persona que cada uno de nosotros quiere ser.

Capítulo 4 – **Consideraciones sobre el Dios del Universo** . . 34

Cómo ampliar nuestro concepto de Dios, quitándole todas las limitaciones que le asociamos ahora, aun aquellas establecidas por las Iglesias, por intérpretes de la Biblia y aquellas dadas por evangelistas.

Capítulo 5 – **El camino hacia el resplandeciente sol de Dios**. .44

Aquí se relata detalladamente la experiencia del crecimiento personal de la autora, que fue inspirado por los consejos de la Hermandad. Su concepto de Jesús cambió, su creencia en la reencarnación se fortaleció, y revelaciones sobre amigos "fallecidos" le fueron transmitidas.

Capítulo 6 – **Encontrar el camino de la verdad** 59

Hay una manera de descubrir la verdad, pero puede que las Iglesias no sean el camino para conseguir esto. La verdad llega directamente a cada individuo o a través de instituciones.

Capítulo 7 – **Aprender más sobre el próximo plano de la vida** . 75

Cómo aprender a transformar los propios pensamientos en cosas, no solamente en el próximo plano de la vida, sino también en este plano terrenal. La calidad de vida en el próximo plano depende de nuestra habilidad de utilizar el pensamiento efectivamente para producir el bien.

Capítulo 8 – **Diseñar nuestro propio destino** 93

Convertir nuestros sueños en realidad, trabajar con nuestra propia verdad al tomar decisiones, vaciar nuestro ego para que Dios nos colme, entregar nuestros cuerpos a espíritus avanzados, abrir nuestros ojos a la verdad universal.

Capítulo 9 – **Tener plena confianza en las promesas de Dios** . .111

Veintitrés promesas de Dios. Cuáles son y cómo beneficiarse de ellas.

Capítulo 10 – **Volver a encontrar nuestra identidad** 123

La historia de las entidades espirituales que se separaron de Dios. La libertad de escoger a Dios o rechazarlo.

Capítulo 11 – **Clamores en medio de la soledad** 136

La Hermandad explica la diferencia entre la "conciencia terrenal" y la "Conciencia Divina". La Hermandad presenta una imagen de gente que quiere lo mejor en sus vidas, pero que acepta lo peor porque escucha a la conciencia equivocada.

Capítulo 12 – **Historias sobre la Hermandad** 158

Estas historias de vidas tras vidas de la Hermandad muestran sus fracasos, su progresión y, finalmente, su evolución a almas avanzadas que orientan desde el próximo plano de vida.

Capítulo 13 – **Recibir la verdad de la Conciencia Divina** . .179

La Hermandad explica cómo la correspondencia tiene lugar entre ella y la autora. Esta explicación presenta solamente el punto de vista de la Hermandad junto con el sistema de aprendizaje por etapas que otras personas puedan utilizar.

Capítulo 14 – **Aliarse con la Hermanad de Dios**. 194

La Hermandad recuerda los puntos claves de este libro y revela la manera en que el lector y la Hermandad pueden unirse para disfrutar de un servicio de ayuda enriquecedor y satisfactorio.

Postdatas 210

Glosario 230

Recibir la orientación de la Hermandad de Dios

1

Espíritus consejeros, que se denominan a sí mismos "la Hermandad", abren las líneas de comunicación con la escritora.

Si la gente dirige su atención hacia nosotros con un espíritu y un corazón abiertos, nosotros la colmaremos de sabiduría y de dones de espíritu que le aportarán la unidad con Dios. Esta es nuestra tarea aquí: hacerles llegar a ustedes el mensaje de Dios en su plano de vida, a fin de que no desperdicien su vida ahí.

Así comenzó una de muchas sesiones matutinas ante mi máquina de escribir. Las manos que posaban sobre las teclas de mi máquina de escribir eran mías, pero el ímpetu para pulsar ciertas teclas provenía de una fuente invisible. Después yo me enteré de que la fuente era un grupo de espíritus creado por Dios llamado "Hermandad de Dios", el Consejero prometido por Jesucristo.

La escritura automática, como muchos la llaman, no es automática, según la Hermandad de Dios.

Llega con la práctica de parte de ustedes y gracias a la energía de Dios que trabaja en ambos: la Hermandad y la persona interesada.

Mis intentos de contactar a alguien en el próximo plano de vida comenzaron con papel y lápiz, y con la disposición de averiguar por mi misma si yo era capaz de realizar esta clase de escritura. En el próximo capítulo, explico mi progresión, paso a paso, desde garabatos circulares y figuras en forma de ocho hasta la clase de mecanografía que hago ahora. En el capítulo 13, un mensajero de la Hermandad explica detalladamente cómo funciona este sistema.

Como me enteré poco después, los mensajes que recibía día a día no estaban dirigidos a mí únicamente. Este saber estaba dirigido a todos. "Escribirás un libro", me dijo el ser con el que me estaba comunicando. Yo alegué que era ignorante en la materia, que no tenía experiencia en libros religiosos y nunca había publicado ningún libro prestigioso.

Uno de los Hermanos me dijo:

Este libro tratará sobre el crecimiento espiritual. Este constituye la meta de tu vida. Ábrete a este pensamiento. Ábrete al crecimiento. Nadie puede pasar la vida sin que nada pase en ella. O la persona crece o la persona declina. Nadie permanece igual. No tiene sentido tratar de evadir esta verdad. Cuando tú termines con tu cuerpo físico, vienes aquí a este segundo nivel de vida, a este plano que se parece tanto al plano terrenal. Aquí es donde ustedes descansan, contemplan su vida terrenal y siguen con su verdadera vida.

Si declinas en tu vida terrenal en vez de evolucionar, tienes que evolucionar aquí en este plano, pero eso es más difícil, pues aquí no existe privación qué atravesar o qué

superar. No existe ninguna lección qué aprender por medio de la experiencia de la vida en este plano. La Hermandad de Dios está aquí para ayudar, aconsejar, pero no para dirigir. Nosotros les transferimos a ustedes dones espirituales, pero no actuamos por ustedes. Ustedes tienen que actuar. Nosotros tenemos que ayudar. Así es nuestra relación.

La Biblia hace referencias al Consejero que Jesús prometió. Dos de éstas se encuentran en el libro de Juan, capítulo 14. La primera referencia, tomada de mi Versión Estándar Revisada, el versículo 16, da las palabras de Jesús: "Y yo rogaré al Padre y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre...". Y en el versículo 26, Jesús dice: "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que yo os he dicho".

Mi interlocutor después dijo:

Ya que la labor de la Hermandad abarca los dos planos, esta puede trabajar efectivamente con ustedes.

Le pregunté lo que quería decir con "su plano", el plano en el que se encuentra la Hermandad.

Este plano está con respecto al de ustedes en el nivel de entrada hacia la próxima parte de la vida. Nosotros no estamos lejos. Este plano está tan cerca de ustedes que su respiración es percibida aquí. Este plano es la imagen del de ustedes, excepto que se acerca más a la perfección. Este plano alberga las esperanzas y los sueños del hombre que han sido expresados de muchas maneras. La ecología aquí es perfecta.

Esos espíritus avanzados nos instan a que nosotros apelemos a ellos para recibir su ayuda en todos los asuntos que

influyan en nuestro crecimiento. Ellos definen crecimiento como aquello que nos da el poder de ser Uno con Dios. El mensaje continuó.

La energía del Dios del Universo está a la disposición de personas en ambos planos de existencia. Llega a través de la Hermandad de Dios para ayudarles a convertirse en la persona que cada uno de ustedes quiere ser.

Dos preguntas me vinieron a la mente. Primero, ¿qué quiere decir "la energía del Dios del Universo"? Y segundo, ¿es la persona que cada uno de nosotros quiere ser lo mismo que ser Uno con Dios?

La energía es el poder de Dios en movimiento por el universo. Esta energía les confiere a ustedes el poder de transformar pensamientos en cosas. Acuérdate de que esta energía proviene de Dios, no de la Hermandad. Nosotros únicamente abrimos la mente de ustedes a ese poder aquí. Nosotros les proporcionamos el canal abierto –el medio para abrir su espíritu con el fin de recibir esta energía–.

Nuestro deseo de ser Uno con Dios constituye la ley espiritual. Este ideal está escrito en nuestro plan eterno. Este es el plan del espíritu desde antes de que la Tierra fuera creada.

Volviendo a la parte sobre la energía o "el poder de Dios en movimiento". ¿Qué quiso decir mi interlocutor con "energía que transforma pensamientos en cosas"?

La energía será el precio de las cosas. Así como dinero es el precio de las cosas en el plano de ustedes, la energía es el precio de las cosas aquí, pero no solamente aquí, en su plano también.

¿Podrían estos Hermanos estar hablando literalmente aquí? ¿Podemos transformar pensamientos en cosas por medio de la aplicación de esta energía especial?

Ustedes se convierten en el canal destinado para el uso de ese poder y manifiestan lo que deseen.

¡Seguro que hay un malentendido! Las cosas son materiales. Seguramente, este mensaje significa que nosotros manifestamos cualidades, como la bondad o la paz.

Como cualquier buen maestro paciente, el mensajero de la Hermandad continuó.

Ustedes pueden manifestar cualidades, por supuesto, pero igualmente son capaces de manifestar cosas.

Nuevamente protesté, sacudiendo la cabeza en señal de desacuerdo, pero el Hermano insistió.

Ustedes pueden manifestar lo que deseen haciendo uso de este poder o energía que ahora está disponible para ustedes. Ábranse y estén preparados.

Asombrada por la idea de demostrar este poder en un plano material, le pregunté cómo podría recibir esa energía. Enseguida recibí un plan de acción espiritual que cualquiera puede utilizar para manifestar el bien en la vida.

Este es el método: sé receptiva a nosotros aquí. Mantén tu espíritu dirigido hacia tu bien, tu bien espiritual. Luego, si tu deseo armoniza con ese bien espiritual, aquel se manifestará.

¿Y quién decide cuál es nuestro bien espiritual?

El bien espiritual de uno no es el bien espiritual de otro. Vuelve tus pensamientos hacia nosotros aquí para que aclares este punto.

No obstante, yo me resistí a la idea de manifestar cosas. "¿Por qué me rehúso a aceptar esta idea?", me pregunté.

Porque te han enseñado algo diferente. Porque continúas creyendo que hay una diferencia entre la vida espiritual y la vida en la que manifiestas cosas materiales. Las dos son la misma cosa. No están separadas. Sé receptiva. Dile adiós a tus pensamientos negativos. Este no es el tiempo para la debilidad. Es el tiempo para demostrar la fuerza. Tú tienes una meta en mente, ¿no es así? Entonces manifiesta éxito por medio del uso de la energía, de este poder, que está aquí para ustedes.

Hoy es el día. Ábrete en cuanto a esto. Tú buscas éxito. Quieres demostrar este éxito en dinero. Quieres satisfacción. Quieres confianza en ti misma. Deseas estas dos últimas cosas por encima de todas las cosas materiales. Entonces pon esto en el mapa de tu imaginación. Velo realizarse. Sé receptiva al éxito. Planea tu uso del éxito. Inclúyelo en tus oraciones. Imprímelo en tu ojo interno. El poder entra en ti para que lo manifiestes. Nosotros, en la Hermandad, estamos abiertos a este logro. Este se encuentra en armonía con tu bien espiritual. Es un deseo legítimo. Es Dios trabajando dentro de ti para ayudarte a llevar a cabo tu plan de llegar a ser la persona que quieres ser.

En ese momento, tomé uno de mis artículos favoritos de mis manuscritos rechazados, lo edité nuevamente y lo envié. Parecía ser el momento oportuno para actuar, para hacer un acto de fe, según las palabras de la Hermandad. "¿Cómo podemos saber –pregunté– cuál es nuestro bien espiritual?"

La Hermandad siempre está aquí en este plano, abierta al plano de existencia de ustedes. Si ustedes nos envían su pensamiento, los proveeremos de la ayuda que buscan. La oración, que es lo que los une a Dios, está destinada para

Él. Pero cuando ustedes mantienen el pensamiento de que quieren nuestra ayuda, nuestros consejos y nuestros buenos dones en su vida, nos dirigiremos a ustedes por medio del canal abierto para entrar en contacto con ustedes. Ábranse. Diríjanse al Dios que ya conocen y piensen en la ayuda que necesitan.

Pedí aclaración sobre la clase de ayuda que podríamos pedir.

La Hermandad ayudará a la gente a pensar más claramente sobre el significado de la vida, sobre cuál es el propósito que cada quien tiene. Nosotros cuidamos de que ustedes se conviertan en lo mejor que puedan ser. La gente puede superar la depresión y la soledad porque sabe que hay amigos tanto aquí como allá y ninguna persona se encuentra sola en su camino.

Dios es la realidad que uno espera encontrar cuando se dirige a la Hermandad para pedir ayuda. Pero "ayuda" no es quizás la palabra más apropiada que necesitamos aquí. "Ayuda" enfoca nuestra atención en la necesidad y mucha gente preferiría hacer las cosas por su propia cuenta. Una palabra más adecuada podría ser "crecimiento", ya que la mayoría de los seres quieren ser espíritus que crecen, ¿no es verdad?

Es una imagen más positiva. Este grupo de espíritus avanzados existe para que el crecimiento progrese en el plano terrenal a grandes pasos. El trabajo que nosotros hacemos consiste en mostrar el camino hacia la vida divina en cada persona. Dios es el Dios de todos nosotros.

Interrumpí con: "¿Y ustedes siempre vienen cuando el pensamiento está dirigido hacia ustedes?"

La Hermandad está abierta todo el tiempo en este lado.

Nosotros queremos ayudar. Nosotros queremos proporcionarles los dones espirituales que Dios tiene en nombre de cada uno de ustedes. Cada quien tiene sus dones aquí, y nosotros ayudamos a transferírselos al individuo abierto y dispuesto a recibirlos.

"¿Podemos todos contactarlos a ustedes?", pregunté.

Te digo la verdad, todo el que desee estar abierto a la Hermandad de Dios lo puede hacer. No es difícil hacerlo. Es solo cuestión de voluntad y de deseo por parte de cualquier persona. Tú piensas que es difícil únicamente porque todavía no es algo común, pero la comunicación es el mejor aspecto entre ustedes y nosotros. Nosotros podemos serles de ayuda en su crecimiento ahí porque podemos unirnos a ustedes. Reflexiona cuidadosamente sobre lo siguiente: **la gente puede unirse a la Hermandad de Dios prestando su mente al canal abierto que permite la comunicación entre nosotros**. Alégrate de esto.

Fue difícil para mí concebir que existiera un grupo de espíritus tan altruistas como la Hermandad. Mentalmente, les atribuí mis características: impaciencia, cansancio debido a la repetición, desesperación y decepción por las acciones de otras personas. Sí, una duda tenaz perseveraba en mí sobre la voluntad de ellos de hacer lo que afirmaban: ayudarme a realizar mi potencial Divino. Estos pensamientos que abrigaba, pensamientos que nunca expresé en voz alta ni escribí a máquina, suscitaron una respuesta vigorosa de parte de estos espíritus avanzados.

La Hermandad de Dios siempre tiene en mente los mejores intereses de una persona. No hay ningún motivo ruin de nuestra parte de intentar sacar provecho para nosotros mismos. No hay ninguna queja cuando ustedes

nos piden ayuda. Nadie dice: "¡Otra vez tú, pidiendo ayuda!". Cuando ustedes piden, nosotros acudimos. Este es nuestro deleite, nuestro gran y magnífico placer. No nos importa a qué hora de la noche o del día sea, ya que no prestamos atención al tiempo como lo hacen ustedes. No tenemos otro motivo más grandioso que el de ser Uno con Dios. Nosotros les ofrecemos esta oración de crecimiento: que Dios les dé Sus grandes dones por medio de nuestra ayuda.

La Hermandad es real. Nosotros hemos vivido en el plano terrenal muchas veces. La ley espiritual dice que nosotros, en ese plano, debemos vivir muchas veces para entender las lecciones que la vida tiene que enseñarnos. En una sola vida, esto es imposible.

(Se hablará más sobre el plan de Dios –la reencarnación– en este libro). El mensaje continuó.

Nosotros sabemos que la gente nos necesita. Nosotros oímos sus llantos en este plano. La Hermandad lleva cada clamor a la conciencia del Dios Universal. Puede que el ruego no tenga ningún propósito, pero es un ruego. Nosotros vamos a esa persona para tratar de ayudarla. Pero ninguna ayuda es posible hasta que la persona nos haga su petición de socorro. La razón de nuestra incapacidad para ayudar a algunas personas es que todos nosotros tenemos libre albedrío. De esta manera, cuando nosotros escogemos el camino Divino, nuestra perfección es auténtica, no una fachada.

Pregunté al mensajero de la Hermandad para qué clase de cosas la gente solicita su ayuda, y su respuesta llegó inmediatamente.

Veamos, los humanos quieren ayuda para convertirse

en los seres formidables que ellos saben que deberían ser. No "deberían" en un sentido exterior, sino en un sentido interior. El "deberían" significa que nosotros crecemos hasta el límite de nuestros conceptos. Si nos concebimos como magníficos seres humanos, nos convertimos en magníficos seres humanos. Pero si tenemos de nosotros una imagen de una pobre criaturita que no se merece nada, que carece de esperanzas frente a la vida, entonces nos convertimos en esa persona. Nosotros queremos convertirnos en la persona que "deberíamos" ser –la persona que concebimos–.

¿Puedes ayudarme a desarrollar una mejor imagen de mí misma?

Sí, nosotros establecemos en sus mentes impresiones de sus mejores cualidades. Nosotros diseñamos el concepto de una bella criatura, a fin de que ustedes puedan realmente llegar a ser lo que visualizan. La mente es la clave. La mente es la verdad de nuestros seres. La mente nos da entrada al alma.

Nuevamente interrumpí. "Pero ¿qué me dices sobre gente que tiene daños cerebrales? Me imagino que ustedes no pueden alcanzarlos". Recibí una respuesta reveladora a esta pregunta.

La verdad en estos casos consiste en que las personas incapacitadas evolucionan en su interior, ya que no tienen ningún conocimiento de su propia incapacidad que les moleste. Nosotros nos conectamos con aquellos que abren sus mentes, independientemente de la condición del estado de su cerebro. La mente no es el cerebro. La mente es aquello que les da la verdad de su ser, aquello que es su parte eterna, la parte real. La mente les da la chispa de

la vida, la chispa Divina, aquello que denominamos el alma.

Desconcertada por esta respuesta, pregunté: "¿Entonces los padres que tienen niños con lesiones cerebrales deberían entender que el crecimiento del espíritu continúa?".

Esos niños que vienen al mundo con cerebros lesionados pueden llegar a crecer aun más que aquellos que tienen un gran intelecto. El cerebro es la función corporal; la mente, la función espiritual. El espíritu es eterno. El cuerpo es temporal. Esta es la verdad.

La Hermandad tiende la mano a todos. Quienes esperan hasta los últimos días de su vida pueden abrir sus mentes buscando nuestra ayuda, y nosotros los acogemos. Ningún Hermano le dice a una persona: "Has esperado demasiado tiempo, viejo. Ya no tienes remedio". Siempre se ayuda a la persona. Nosotros no los vemos con los ojos del juicio, sino con los ojos del bien que podamos hacer para ayudarles a entrar en contacto con el Dios de su ser.

No existe ninguna circunstancia que el pensamiento sobre nuestra ayuda no pueda arreglar. Nosotros en este plano –la Hermandad– nos alineamos con ustedes para darles la buena noticia. Di a tus lectores que ninguna creencia ni incredulidad obstaculiza nuestro trabajo. Una persona puede no tener fe en ninguna de las verdades que haya oído hasta ese momento, pero cuando esa persona se dirige a nosotros, nosotros la ayudaremos a encontrar su propia verdad. De todas maneras, la única verdad en la que se debe confiar es la que crece dentro de ustedes. Rechazar otras verdades es simplemente la expresión del ser interno de cada uno para encontrar su propia verdad.

El crecimiento del espíritu es la idea principal. Mantén esto en mente.

Le pregunté acerca de la ayuda de estos espíritus avanzados con respecto a la seguridad personal, y ésta fue la respuesta.

La ayuda puede ser posible si la persona cree en esa ayuda instantáneamente. La protección puede que ocurra, pero este no es siempre el caso porque el pánico envuelve a la gente cuando la crisis se presenta, causando que dirija su mente a la tragedia agobiante.

Después le pregunté si la Hermandad actuaría si le pidiéramos la curación de otra persona.

La persona por la que se pide está abierta a nosotros, por supuesto, pero **tu súplica no tiene nada que ver con eso**. La ayuda de Dios es para todos, independientemente de las circunstancias. La verdad es que Dios es el Dios del Universo, omnipotente, omnisapiente. Él nos abre a todos a los buenos dones si nosotros abrimos nuestras mentes a estos dones. Si la energía del universo es utilizada correctamente, puede curar. Nosotros podemos ayudar a la persona enferma. La persona en crecimiento igualmente puede ayudar. La curación es otro tema y tomaría mucho tiempo explicar cómo funciona.

¡Qué respuesta tan fascinante! Es una respuesta a la cual quiero hacer seguimiento algún día pronto. Esas almas avanzadas –la Hermandad– están dispuestas a enseñarnos y a ayudarnos a crecer. Sin importar si aceptamos alguna teología religiosa o no, todos nosotros podemos relacionarnos con el concepto de la ayuda de quienes entienden de qué trata la vida.

ESTIMULADORES DE PENSAMIENTOS

1. *El crecimiento es la meta en esta vida. La Hermandad está aquí para asesorarnos en este crecimiento. ¿Qué entiende usted por crecimiento y cómo puede usted hacer uso práctico de este concepto?*

2. *La energía, que es el poder de Dios, convierte pensamientos en cosas. ¿Cómo podemos obtener acceso a dicha energía?*

***Trabajo Interno**: Hable con la Hermandad. Abra su mente al éxito. ¿Qué imagen de usted mismo desea que la Hermandad desarrolle?*